

«Hawking y otros científicos frivolizan la religión y divinizan las leyes físicas»

David Jou Físico y profesor de la Univ. Autónoma de Barcelona

- Es un físico atípico. Estudia el cerebro además del Universo y defiende la armonía entre ciencia y religión

JUDITH DE JORGE
MADRID

Seguir el discurso de David Jou, profesor de Física de la Universidad Autónoma de Barcelona y poeta, es apasionante, pero no resulta fácil. Convencido de que la ciencia sin espiritualidad «no tiene sentido», su pensamiento contesta a las preguntas con una profundidad y un alarde de conocimientos de tantas materias, desde la física cuántica y la biología a la religión, que uno no puede más que escucharle como lo haría un alumno (y poco

“

Visión crítica

«La ciencia, sin amor y espiritualidad, no tiene sentido»

«Solo con justicia, sin ciencia en cien años, el mundo ganaría mucho»



entajado). Sin embargo, este experto en termodinámica de procesos irreversibles reconoce que comenzó a interesarse por el cerebro humano en parte «como un ejercicio de modestia». «Los físicos tenemos la impresión de que lo sabemos casi todo del Universo y no nos damos cuenta de que dentro de nosotros hay otro 'universo' mucho más complejo». De ello habló el científico el pasado jueves en el ciclo «Los límites de la ciencia» que organiza la Fundación Banco Santander en Madrid.

–**¿En qué se parecen el cerebro y el Universo?**

–Hay 100.000 millones de galaxias y 100.000 millones de neuronas. El Big Bang provocó la gran expansión del cosmos, y en el cerebro ocurre un momento parecido durante la gestación en el que se producen 250.000 neuronas por minuto. También hay otro aspecto que tiene que ver con la materia oscura.

–**Explíquese.**

–La materia solo supone el 5% de la composición del Universo. El resto es materia y energía oscuras, de las que sabemos muy poco. En el caso del cerebro, las neuronas son solo el 15% del contenido del cerebro, el resto son células gliales, que intervienen en aspectos importantes de la computación.

–**¿Es el cerebro la cúspide del desarrollo del Universo?**

–Para poder tener un órgano de la complejidad del cerebro se necesita un Universo de como mínimo 11.000 millones de años luz de radio, que es algo espectacular. Esto es así porque la vida que conocemos está formada por áto-

mos de carbono, nitrógeno y oxígeno, que no existían cuando el Universo tenía tres minutos.

–**¿Todas estas similitudes tienen algún sentido o son cuestión de azar?**

–De azar no lo creo. Son maneras de organizar la materia bajo diversas restricciones. No diré que sea una cosa intencionada, pero la capacidad que tiene nuestro cerebro para comprender el Universo es sorprendente.

–**Si el fruto final del cerebro es el pensamiento, ¿podemos hablar de algo parecido a nivel cósmico?**

–No lo sé. Se puede interpretar el Universo como un gran ordenador del que podría emerger un gran pensamiento que interaccionara con el que ha surgido en su interior. Religiosamente, no habría problema en imaginar un pensamiento que podría ser el Logos del Evangelio de San Juan.

–**¿Qué papel juega Dios en todo esto?**

–Es concebible pensar en una racionalidad de la cual vengan no tan solo las leyes físico-químicas, sino que también dé sentido y finalidad al Universo. Hablamos de valores y del bien y el mal.

–**Algunos colegas suyos, incluido Hawking, a quien usted conoce bien, rec-**

«Igual no es tan difícil crear un cerebro superior al nuestro»

–**¿Este cerebro nuestro tan extraordinario, podría repetirse en otro lugar del Universo?**

–No lo podemos excluir. Aunque en la Tierra han pasado tantas cosas especiales para que haya vida inteligente...: la Luna, que juega un papel importante en el clima; la capa de ozono que nos protege; el meteorito que destruyó a los dinosaurios y favoreció el gran desarrollo de los mamíferos...

–**¿Sería posible crear un cerebro superior al nuestro?**

–Quizás no sería tan difícil. En el cerebro de los chimpancés hay 31 duplicaciones de neuronas, en el nuestro, 33. Solo dos más. Si lográramos una duplicación más de neuronas..., ¿qué capacidad de computación se ganaría?

hazan de forma tajante la existencia de Dios.

–Admiro mucho su obra científica, pero, ellos también tienen un creador porque divinizan las leyes físicas. Por otra parte, sus conocimientos de religión son muy escasos, la presentan como una cosa sin elucubración intelectual cuando llevamos más de 2.000 años de teología. Para ellos, que haya existido o no un concilio vaticano no tiene ninguna importancia. Sus consideraciones sobre la religión son excesivamente frívolas.

–**Combinar religión y ciencia parece resistirse a veces.**

–El problema es que la ciencia va cambiando. No pretendo establecer una armonía entre ciencia y religión, sino abrirme a las sorpresas de las posibilidades. Mire, la ciencia y la tecnología nos marcan un tiempo muy acelerado. Yo creo que si estuviéramos cien años sin investigación científica el mundo podría mejorar mucho solo administrando con justicia lo que se ha hecho hasta ahora. Conviene también tener una visión crítica sobre la ciencia. Sin espiritualidad, sin amor en sus términos más generales, no tiene sentido.



David Jou, autor de cuarenta libros y 1.200 poemas, en las instalaciones de la Fundación Santander ÓSCAR DEL POZO